

costó ocho mil pesos, y después de los generales sentáronse á la mesa los sargentos y soldados.

Está cercano el pueblo de *San Juan de los Plátanos*, llamado así porque esta fruta se produce con abundancia y forma uno de los mejores ramos de comercio de los setecientos habitantes que lo avecinan, de los que casi todos tienen huertas. *Acahuato*, distante cuatro leguas de Apatzingan, tiene una capilla dedicada á Nuestra Señora de *Acahuato*, imagen trasladada después al templo construido en el cerro de Tancítaro, para que la divisaran desde muy lejos los navegantes del mar del Sur. *Parácuaro* es villa de novecientos habitantes, cinco y media leguas al Norte de Apatzingan, con una pobre capilla y con temperamento caliente; sus vecinos encuentran trabajo en las haciendas y ranchos que lo rodean; hay allí multitud de garrapatas ó *turicatas*.

*Tepalcatepec*.—Pueblo de mil vecinos, dista quince leguas de Apatzingan, en clima cálido y algo malsano; situado á la orilla del río de su nombre, sirve de límite á las diócesis de Michoacan y Jalisco. Convirtiéronlo al cristianismo los franciscanos de Tancítaro. Su iglesia parroquial, una de las mejores de la tierra caliente, es de cal y canto y de bóveda. El pueblo está situado sobre una ladera, á mil varas sobre el nivel del mar. Están próximos los pueblos siguientes: *Santa Ana Tetlama*, de trescientos cincuenta habitantes, con gobernador y República de indios antes de la Independencia; *Alina*, ruin lugarillo que apenas saca cortos recursos de la cria de ganados.

*Aguililla*.—Es un lugar muy reducido en el que las revoluciones han dejado impreso su paso devastador; cuando en 1854 iba aumentando su comercio y creciendo su poblacion, fué incendiado por el guerrillero Pascual Rodriguez Pinzon, en el mes de Agosto, y con mucho trabajo ha ido restableciéndose; pero no ha podido pasar de su miserabilísima situacion. Dependen de él algunas desgraciadas rancherías, y sus mil doscientos vecinos se emplean en la cria de ganado, siembras de maíz y comercio de algodones en la costa; casi todos sus habitantes son oriundos de Cotija y Zamora, de las que han pasado á establecerse en los últimos años. En la serranía inmediata á Aguililla se produce con abundancia la zarzaparrilla. Esta poblacion tiene escuelas de ambos sexos y goza de temperamento templado. En el camino de Aguililla á Coalcoman, distantes entre sí diez y seis leguas, se encuentran dos cuevas formadas por enormes y magestuosas estalactitas, lugares que son muy elogiados por los viajeros. Se ha reparado el camino que conduce de Apatzingan á Uruápam y la vía telegráfica comunica esas dos poblaciones con Morelia.

*Santa Ana Amatlan*.—El viajero que visita el pico de Tancítaro, encuentra ese pequeño pueblo situado en la falda occidental de la serranía de su nombre; los franciscanos predicaron allí el Evangelio, recién hecha la conquista y fundaron un convento. La parroquia es muy antigua, extensa, de fea arquitectura y dedicada á Santa Ana; otro pequeño templo sirvió de hospital. Hay una imagen de Cristo Crucificado, muy venerada, conocida con el nombre del *Señor del Milagro*, vi-

sitada por los pueblos de la tierra caliente que concurren en devota romería cada año. La poblacion ha ido aumentando, por haberse avecinado en ese pueblo la mayor parte de los habitantes de Pizándaro, que no pudieron soportar el clima fatal de ese lugar; pero el número de sus vecinos no llega á dos mil, contando con los de los ranchos y pueblos de *Xalpa* y *Tomatlan*; el primero de asombrosa fertilidad, á legua y media de Santa Ana, produce café, tabaco y muchas frutas. La temperatura es caliente y el clima enfermizo. La industria principal es el plátano pasado ó seco que expenden en las principales plazas de Michoacan y Guanajuato.

*Pinzándaro*.—Tuvo el título de villa desde que fué fundada en el siglo XVII; está á seis leguas de Apatzingan hácia el Noreste; su temperamento es caliente y húmedo, tan dañoso á los agricultores, que fué preciso casi abandonar la poblacion; la parte de los vecinos que permanecieron llega á doscientos, los demás se radicaron en las haciendas y pueblos inmediatos. Aun queda en Pinzándaro una hermosa alameda de tamarindos, plantada por los fundadores de la villa. En aquellos terrenos se siembra mucho añil; se producen los frutos del clima cálido y se crían más de veinte mil cabezas de ganado vacuno. Puede visitarse el pueblo de Santiago Tomatlan, donde los franciscanos fundaron un pequeño convento cuyas ruinas subsisten; en ese pueblo hay manantiales de agua dulce, y muchas huertas de chicozapótes y mameyes. Está Pizándaro á ciento veinticuatro leguas de México, fué habitado en la época colonial solamente por españoles, no permitiendo indígenas; su comercio ha consistido en ganado mayor y menor, cera silvestre y frutas.

## COALCOMAN.

El pueblo de Coalcoman se halla situado en un ameno valle de cerca de dos leguas de longitud y poco más de media legua de latitud, casi en el centro de la gran cordillera de la Sierra Madre, á una elevacion de 2,268 varas sobre el nivel del mar. Tanto por su elevacion, como por estar en medio de inmensos bosques de cedros, ocotes, oyameles, encinos y otra multitud de árboles de las tierras frias, disfruta temperamento benigno, templado y sumamente sano, aun cuando se encuentra rodeado de tierras ardientes y mortíferas. El pueblo actual fué fundado después de la conquista: al principio era una aldea miserable que formaba parte del partido de Coaguayana: creció en poblacion al comenzar este siglo, época en que se empezaron á explotar los criaderos de fierro que existen en las montañas que rodean el caserío. El congreso de Michoacan erigió á Coalcoman en cabecera de partido por el decreto núm. 54, expedido el 28 de Setiembre de 1861. Dependen de ese pueblo las tenencias de Maquilí, Ostula, Coire, Pómaro, Acuña y Huitzontla. La mayor extension del partido de Este á Oeste se calcula en treinta y nueve leguas, y la de Norte á Sur en veintiocho; su área debe ser casi de mil leguas cuadradas. Todo el litoral de Michoacan que comprende treinta y nueve leguas de costa en el mar del Sur, corresponde á ese vastísimo distrito.



Permaneció Coalcoman en suma pobreza cerca de tres siglos, hasta que el tribunal de Minería comisionó al distinguido mineralogista D. Andrés del Rio, para que planteara allí una fábrica de acero, y desde entonces comenzó á crecer en importancia aquella localidad. El caserío fué quemado durante la guerra de insurreccion y completamente abandonado; pero el año de 1827, el benéfico español D. Pedro Gutierrez de Salceda, formó de nuevo el pueblo é impulsó con su respetable capital el beneficio de las riquísimas minas de fierro en que abundan aquellas serranías. Este restaurador, establecido en Dolores Hidalgo, habia contraído estrechas relaciones con el primer caudillo de nuestra independencia, se adhirió al plan de Iguala y en consecuencia el año de 1828 fué exceptuado por el congreso de Michoacan, al verificarse la expulsion de los españoles; falleció en Cuautla diez años despues.

Está situado el mineral de Coalcoman en un valle de la sierra Madre, por lo cual la temperatura es templada y el clima sano; dista ciento treinta y dos leguas de México, noventa y seis de Guanajuato, ochenta de Guadalajara y diez y ocho de la costa por el punto más cercano que es el de las Salinas de Maquili. El fierro se extrae de las minas en cantidad muy inferior á la que debieran producir aquellos criaderos, tan abundantes como el cerro de Mercado en Durango. Otro de los ramos de riqueza pública es la cria de ganados, la fabricacion del queso y las pieles de venado. Ese pueblo está llamado á ser emporio del comercio y la riqueza de Michoacan; es cabecera de distrito, con ayuntamiento, juez letrado, tribunal de Minería, escuela y estafeta, con tres mil habitantes. En las esquinas sirven de postes los antiguos martinets de la fábrica de fundir fierro; el que extraen hoy los operarios es beneficiado en pequeñas fraguas, de una manera imperfecta. La iglesia parroquial es una capilla que nada ofrece de interesante. El distrito de Coalcoman encuentra consumo de sus frutos en Colima y Zapotlan principalmente; cuenta con muchas minas de oro y plata, cobre y plomo; la abundancia de los criaderos de fierro y la proximidad de ese distrito á la costa del Pacífico, hacen creer que aquella region llegará á ser una de las mas productivas de Michoacan, cuando se la pueda explotar convenientemente.

El suelo del valle de Coalcoman es generalmente húmedo por la multitud de ojos de agua que brotan en él, siendo la mayor parte de ella de calidad nitrosa. El agua del rio principal llamado de *Astala*, que atraviesa casi todo el valle y va á desembocar al mar cerca del puerto de Maruata, es excelente, lo mismo que la del arroyo llamado *Ipanila*, confluyente con el rio que nace en la sierra. El *Astala* es bastante caudaloso y puede hacerse navegable desde su salida del valle. El camino recto para ir á Coalcoman, por el que tiene que pasarse el caudaloso rio llamado *Grande de Tepalcatepec*, no siempre tiene cómodo vado; pero rodeando por Zamora y los Reyes, puede, con poco costo, hacerse una vía capaz de ser transitada en carruajes hasta la rancharía llamada de las Animas, distante doce leguas de Coalcoman. El valle es de una feracidad asombrosa, siendo sus principales producciones el maíz que rinde hasta cuatrocientos por uno, el chile, el frijol, el

trigo, el haba y las legumbres; se producen en él todas las semillas y plantas de las tierras templadas; en las más bajas se dan el añil, el algodón, el café, el tabaco, el cacao, el arroz, la caña de azúcar y todas las frutas y demás producciones de la tierra caliente.

Aquellos bosques producen toda clase de maderas propias para la construccion de buques: además el ébano, la caoba, la rosa, el palo mulato y más de cuarenta especies de otras maderas finas; abundan tambien en ellos el limon, la naranja, el mamey, la guayaba, el chicozapote, el plátano, la chirimoya, la papaya, la anona, de la que se encuentran hasta doce clases diferentes, las ciruelas de diversas especies, la cabeza de negro, semejante al zapote, de un gusto exquisito y de aroma parecido al de la piña, y otras muchas frutas que, sin cultivo alguno, brindan al hombre gratos alimentos. Entre las producciones naturales debemos contar la vainilla, el cacao silvestre que es tan bueno como el que se produce en Soconusco y parecido á éste en su forma, color y gusto, la zarzaparrilla, el guaco, el tamarindo, el ajengibre y la uva silvestre de la que se hace regular aguardiente y magnífico vinagre. Los indígenas se dedican á recoger la cera blanca que abunda en infinitos colmenares, la yesca, los palos del Brasil y de Campeche, la goma elástica, el copal, el incienso y otras muchas gomas y resinas aromáticas. Abundan en esos inmensos bosques las palmas de coco comun y de coquito de aceite, los nogales, el piñon y las *Parotas*; estos últimos son unos árboles elevadísimos, sumamente copados, con hojas muy tupidas y menudas en forma de palma, que producen en vainas de figura semicircular, semillas del tamaño de una haba mediana, muy harinosas y de excelente sabor cuando se han tostado al fuego: proporcionan riquísimo y sano alimento que toman los indígenas, quienes las usan molidas para hacer atole ó simplemente tostadas. Es muy probable que pueda hacerse con esta harina un pan sabroso y sano. Encuéntrase tambien en esas serranías un árbol que destila goma ó resina de sabor bastante dulce, conocido con el nombre de *el árbol de la azúcar*: hállanse asimismo otros árboles que producen un fruto jabonoso que se usa con buen éxito para lavar la ropa, y con el nombre genérico de *Amoles* son conocidas algunas raíces que se aplican al mismo uso. Las cortezas de ciertos árboles filamentosos llamados *Cicuas*, proporcionan á los pobladores con muy poco trabajo toda la cordelería que necesitan; hay algunos hilos, tan fuertes como los del henequen de Yucatan, de que forman los naturales sus hamacas, redes, costales y otros artefactos. Abundan los bejucos propios para asientos de sillas y para los amarres de las casas, los hay de muchas clases y colores, siendo mucho mas fuertes que las tiras de cuero de buey y más resistentes á la intemperie que cualquiera otra ligadura.

Entre las fieras y animales salvajes se enumeran: el llamado tigre que es una especie de pantera de manchada y vistosa piel, que se alimenta de preferencia con la carne de los venados; el leon sin guedeja ó leopardo, el lobo, el jabalí grande que llaman solitario y el de manada; además, el venado, el conejo, la liebre, el armadillo, el tejón y otra multitud. El venado abunda de tal manera, que su carne



es el principal alimento de los habitantes de Coacomán, quienes curten las pieles y forman de ellas un ramo de comercio; ha habido año que se han exportado dos mil cueros de este animal, sin contar los muchos conducidos al interior para los vestidos de la gente del campo. De los animales domésticos se distinguen por su enorme tamaño el ganado vacuno y los cerdos, particularmente los de Coaguayana y poblaciones de la costa. Las aves de los bosques son de riquísimo plumaje é infinitas variedades: entre las más notables de las llamadas de cacería se encuentra el *guajolote*, nombre indígena de este animal, ó pavo silvestre que abunda mucho más que el venado, su pluma es más fina que las de los domésticos, su carne poco jugosa, pero blanca y de exquisito sabor; es muy difícil su caza, porque solo se logra cuando se les sorprende de noche en los árboles donde duermen: además se encuentran el cojolito, el faisán, la chachalaca, la perdiz, la gallina del monte, la codorniz y muchas clases diversas de palomas y de tórtolas. Abundan las águilas, los zopilotes blancos llamados *reales*, las guacamayas, los loros, los pericos, los ruiseñores, los cardenales, las calandrias, las urracas de colores y sobre todo un animalito de suma belleza en su plumaje y armonía en su canto, conocido en aquellos lugares con el nombre de *Pito Real*. En los ríos, ojos de agua y esteros hay notable variedad de patos y garzas, contándose entre éstas el famoso *ibis rojo*, tan bello como el de Egipto. Nada diremos de los reptiles inocentes como la iguana, la lagartija, el sapo y solamente notaremos respecto de los malignos, como las víboras coralilla y de cascabel y el escorpion, que los naturales tienen ya conocidos muchos antidotos para curar su picadura, entre ellos el huaco que comienzan á usar con buen éxito.

En las costas se encuentran mezclados con algunos cetáceos, multitud de pescados que sirven de saludable, abundante y variado alimento; entre los primeros deben contarse la tintorera, el tiburón y el caimán, éste último de dimensiones colosales, se vé en la desembocadura de los ríos de Coaguayana y Astala; los segundos abundan en más de cuarenta especies que se han podido clasificar, entre ellos son notables el mero, el atún, el róbalo, el pámpano y el corcobado, cuyas carnes saladas con la sal de las lagunas de Maruata y Maquilí, se expenden en Morelia, Zamora y Guanajuato. La tortuga, que en sus varios tamaños alcanza colosales dimensiones, hasta pesar una sola más de cincuenta arrobas, se hace provechosa no solo por su carne y grasa, sino por su concha; las de carey abundan cerca de Ostula y Maquilí y no faltan tampoco el ostión, el cangrejo, las ostras grandes, el camarón, la anguila y la langosta. Los habitantes por su natural indolencia descuidan la pesca de mariscos, y con mucho trabajo se puede conseguir que ayuden á la de las perlas y corales que abundan en casi toda la extensión de la costa. Cada año concurren los especuladores á San Telmo y Maruata, con el fin de explotar estas riquísimas producciones. La perla de Maquilí es mejor que la de Petatlán, aunque no tan abundante. En la costa se recogen mil variedades de corales y conchas, entre aquellos el famoso Coacoyul que produce el riquísimo y bello color de púrpura, cuyo tinte resiste á todas las intempéries y del que, según tradición,

tributaron los indios, en especie, á los antiguos monarcas mexicanos para dar color á sus mantos. Los puntos referidos de Maruata y San Telmo, los de Bacteria y San Luisito, son muy adecuados para la apertura de puertos, el primero tiene mejores condiciones que los otros; San Telmo ha estado algunas veces habilitado para el comercio de cabotaje. Cerca de esta rada se halla, entre los peñascos de la playa, una caverna de profundidad desconocida: cuando las ondas cubren con impetu, en las horas de la pleamar, toda la superficie de su boca ó entrada, se produce un ruido espantoso por efecto de la compresión repentina del viento, especie de rugido que se oye á distancia de muchas leguas y que se percibe distintamente en Coacomán, en el silencio de la noche.

Si la providencia ha sido pródiga con el partido de Coacomán en las riquezas de los reinos vegetal y animal, puede decirse que anduvo espléndida respecto del reino mineral. Existen reconocidos y denunciados veintiocho criaderos de fierro y acero natural, de los cuales el menor bastaría para surtir de este metal á todo el continente Americano. El cerro de Mercado, cercano á Durango, es el que se ha tenido hasta hoy como el más rico criadero de fierro de toda la República; pero se asegura que son mucho más abundantes los criaderos de Coacomán. Hay también dos criaderos riquísimos de cobre, uno á distancia de seis leguas de Coacomán y otro en las inmediaciones de Coaguayana; en el distrito se encuentran montañas que abundan en plata, azogue, plomo, estaño, azufre, carbon de piedra, mármoles, yeso, ocre y sales de diferentes clases. En las orillas del río que pasa por el pequeño pueblo de Acuila se hallan arenas de oro nativo, y se ven hilos del propio metal, en el cuarzo azulado que se saca de las muchas minas inmediatas á Coaguayana, principalmente en el paraje nombrado *Tepostitlan*; los vestigios de antiguos laboríos anteriores y contemporáneos á la conquista, demuestran que los indígenas seguían esos hilos de oro; por la abundancia de este metal fué siempre conocido el partido de Coaguayana con el nombre de *Motines de oro*, y es tradición en aquellos pueblos, que los vasallos del rey de Michoacán le tributaban con arenas de ese metal. En el camino de Coacomán á Coaguayana, rodeando por Maquilí, se halla una cueva de hermosas estalactitas y un venero de agua salobre de la que sacan, por desecación, muy buena sal; inmediato á éstos se encuentra otro manantial de agua bituminosa que, á semejanza de la de Purúa, tiene la propiedad de petrificar las sustancias vegetales, al cabo de algunos meses de sumergidas en sus aguas.

En los pueblos del distrito y particularmente en Ostula, Maquilí, Coire, Pómaro, Acuila y Huitzontla, todos los habitantes son descendientes de indígenas mexicanos y sumamente celosos de que no se introduzcan extranjeros: hasta los matrimonios entre individuos de uno y otro pueblo, son vistos por estos indígenas con horror. Tienen la tradición de descender de los nobles caciques de México, quienes huyendo de los horrores de los primeros tiempos de la conquista, atravesaron esta parte del continente y fueron contenidos en el litoral, en las asperezas de esas vastas serranías. Inducen á la verosimilitud de esta tradición, algunas circunstan-



cias, entre otras la de conservar esos pueblos en toda su pureza y elegancia el idioma mexicano, cuando entre ellos y la capital de Michoacan se hablan otros idiomas y dialectos. Respecto de monumentos ó vestigios arqueológicos, se ven restos de poblaciones notables en Acuña y en las cercanías de Coaguayana; allí se encontraron por Gutierrez de Salceda, y consta de los informes que dió al gobierno del Estado, unas viviendas subterráneas con paredes perfectamente cubiertas de yeso y dentro de una de ellas que fué examinada, algunos ídolos, una especie de flautas ó clarinetes de dos cañones de barro cocido, muchos útiles de cocina y de moler, que por su aspecto y estado de uso hicieron presumir que se habian empleado en moler metales.

La índole y costumbres de los indígenas no han variado: todavía son sumamente atentos y obedientes al párroco de la cabecera, á quien reciben con muestras de gran respeto y acompañan de pueblo en pueblo en las visitas que les hace una vez cada año, permaneciendo en cada lugar veinte dias para hacer los bautismos, matrimonios, funciones religiosas y cumplimiento de iglesia. Durante la ausencia del pastor no faltan á las oraciones en el templo, al principiar y terminar la luz de cada dia: preside entónces estas oraciones un indígena llamado *Topile*, encargado del cuidado de la iglesia. Ejercen el gobierno civil y la administracion de justicia los indios más ancianos, nombrados por el pueblo, cuyo cargo mantienen durante su vida, sin que hasta hoy hayan podido las autoridades superiores establecer la renovacion periódica de los funcionarios, decretada por las leyes. Es raro que haya riñas en esos pueblos, y las autoridades de Coacoman poco tienen que hacer con ellos, con tal que los dejen en esa especie de vida patriarcal que les impusieron los misioneros. El traje es diferente, segun el estado de cada uno: los hombres casados y viudos usan frazada azul, los solteros una manta blanca y los muchachos menores de siete años no se abrigan jamás: todos usan calzones anchos y camisa. Las mugeres viudas visten enaguas, camisa y rebozo negro con rayas blancas, azul las casadas y blanco las solteras; toda esta ropa es de algodón que hilan, tejen y tiñen los indígenas por sí mismos, así es que casi nada consumen al extranjero para sus vestidos. El comercio de un pueblo con otro se verifica á cambio de los productos de la agricultura y de sus pequeñas industrias; poquísimos objetos se compran con numerario que es allí muy escaso. Con las poblaciones del interior comercian cada año: van los arrieros á cargar en pequeños atajos de mulas sal, cera, miel, cocos, pescado y fierro. El comercio de la Coaguayana consiste en arroz, añil, algodón, cueros de venado y ganados; el de Coacoman abunda en semillas, cerdos cebados, pieles y algun piloncillo. Los buques que tocan en la costa cambian el fierro, algodón y frutas por algunos objetos de mercería. Las bebidas fermentadas de que hacen uso los indios, son el mezcal que allí mismo destilan, la *tuba* que es una fermentacion más ó menos fuerte del agua de coco, y una bebida fermentada hecha con el maíz. En Coacoman y Coaguayana hay una escuela de primeras letras para hombres, en los otros pueblos se carece de ellas. Las fincas urbanas son muy miserables y las plazas están bien trazadas.

Coaguayana es el último pueblo del Estado de Michoacan, que se mantuvo levantado contra el poder de los conquistadores castellanos; huyeron los indígenas á las montañas, en las que permanecieron defendiendo con valor la tierra por espacio de cincuenta años, hasta que la constancia y los recursos de los conquistadores los vencieron, atrayendo á éstos la fama que tenia la comarca, de poseer en gran cantidad arenas y granos de oro nativo, que se decia guardaban los rios y las montañas de aquella region, por cuyo motivo le dieron los españoles el nombre de «Motines de Oro,» con el que fué conocida la Coaguayana durante más de dos siglos. Habitanlo poco más de seiscientos vecinos; colocado en una llanura muy fértil, rodéandolo bosques y enormes montañas; algunos riachuelos pasan por sus cercanías para desembocar en el Pacífico; el temperamento es cálido y húmedo y por lo mismo malsano.

A nueve leguas de la costa, separado de ella por la laguna de Maruata, está el pueblecillo de Pómaro, con seiscientos habitantes que se emplean en la pesca que venden en diversas partes del Estado, además del ganado, *copali*, cera, cacao y semillas; está colocado en la cima de un cerro, en que abundan venados y gamuzas cuyas pieles son muy baratas, empleadas por aquellos habitantes en sus vestidos y con ellas hacen regular comercio en Coacoman. Los indígenas llamaron á ese pueblo Motines ó Pómaro. Está en temperamento caliente; se habla el tarasco y en este idioma administra el cura, aunque muchos entienden el castellano. Antes daba el pueblo un vigía para observar el paso de la Nao y demás naves que arribaran á la costa, en la que está el puerto de San Telmo.

Maruata es un puerto inmediato á la laguna de su nombre, habitado con número reducido de vecinos, y es el único de la costa michoacana en que pueden anclar los buques con alguna comodidad y abrigo. Los pueblos de Ostula, Coire y Acuña, son miserables y sus pocos recursos los sacan del algodón, miel y cera de abejas que se recogen en los montes inmediatos. En algunos puntos de aquella costa se extiende la arena á más de cuatro leguas hácia el interior, en otros hay gran cantidad de frondosas arboledas de cocos de aceite ó de los llamados de agua; á trechos aparecen feraces algodonales que forman el principal ramo de riqueza en tan extensa comarca, así como las siembras de maíz, la cria de ganados, el queso y algunas frutas.

#### RESUMEN GENÉRICO DEL ESTADO.

Cerremos los artículos relativos á Michoacan con el siguiente resumen: Ese importante Estado, que tiene 3.466 leguas cuadradas de superficie territorial y una poblacion de 784.115 habitantes, segun el último censo, de 1882, está situado bajo la zona tórrida, hácia el trópico de Cáncer y en la parte más céntrica y poblada del país. Se halla comprendido entre los 17° 50' 5" y 20° 26' 30" de latitud Norte y 1° 9' 20" y 4° 3' 30" de longitud Oeste de México. Confina al Nor-